Jonathan Gallagher
IV Trimestre de 2011
"El evangelio en Gálatas"

Lección 10
3 de Diciembre de 2011

Los dos pactos

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Gálatas 4:21–31; Génesis 1:28; 2:2, 3; 3:15; 15:1–6; Éxodo 6:2–8; 19:3–6.

Citas

- El pacto es todo un paquete de promesas. *Thomas Brooks*
- El acuerdo del pacto es capaz de soportar el peso de la carga más pesada del creyente. *William S. Plumer*
- Un pacto hecho con Dios debe ser considerado no como un pacto restrictivo sino un pacto protector. *Russell M. Nelson*
- Los cristianos deberían ser judíos. La verdad de lo que creemos depende de la verdad del judaísmo, depende del primer pacto. *Michael Novak*
- Podemos predicar un pacto de gracia más claramente que otro... Pero cuando se predica un pacto de obras para la salvación, esa no es la verdad. *Anne Hutchinson*

Para debatir

¿Qué es un pacto? ¿Cómo hace Pablo un contraste entre los dos pactos? ¿Cómo entendemos el lugar de la ley en un pacto? ¿Cómo encaja todo esto en el esquema del gran conflicto? ¿Está diciendo Dios que necesitamos tener un contrato con él para que pueda salvarnos? ¿Cuál es el fundamento para el pacto divino? ¿Para quién es el pacto?

Resumen bíblico

En Gálatas 4:21–31 Pablo continúa su argumento que presenta a la ley como la esclavitud y a Jesús como la libertad. Él usa incluso la historia patriarcal de los dos hijos: Ismael, nacido de Agar, la mujer esclava e Isaac, nacido de la mujer libre, Sara. Según Pablo, estos son los "dos pactos". Él incluso afirma que Jerusalén está siguiendo a Agar y no a

© Recursos Escuela Sabática

Sara, ya que ellos confiaban en la ley dada en el Sinaí. ¡Esto debió haber sido muy ofensivo para los judíos que escucharon esta analogía! Del mismo modo en que nosotros intentamos retener las normas de la ley como parte de nuestro sistema religioso, así lo hacían los judíos. Pero si hacemos eso, no estamos siguiendo al hijo de la promesa, (Isaac) sino al hijo de la esclava (Ismael).

Al hacer un contraste entre estos dos pactos, Pablo no está diciendo que el pacto basado en la ley del Sinaí estaba mal. Él está señalando simplemente a un mejor pacto de la promesa de la venida del Mesías Jesús, que ha reemplazado al pacto antiguo basado en la norma. ¿Por qué habríamos de regresar a ese pacto que ha sido sustituido? Pregunta Pablo. ¡Somos hijos de la mujer libre!

Los textos de Génesis nos llevan desde el principio hasta el pacto que Dios hizo con Abraham. En la historia que se relata en Éxodo 6:2–8, Dios nos muestra una vez más que él desea liberarnos, a través de la imagen poderosa de la libertad de la esclavitud en Egipto. El deseo de Dios es llevarnos sobre alas de águilas a medida que confiamos en él (Éxodo 19:3–6).

Comentario

Un pacto es un acuerdo; un intercambio de promesas, establecidas en forma oral o escrita. En términos humanos, a menudo nosotros hacemos esto porque necesitamos algo concreto para sentirnos confiados. Es porque se nos hace difícil confiar.

Pregunta: ¿En favor de quién es el pacto con Dios? Es principalmente a favor de nosotros; para reafirmarnos que Dios mantiene sus promesas. También nos hace más conscientes de nuestras responsabilidades, que también hemos hecho promesas como parte de este acuerdo de pacto.

¿Por qué no podemos confiar en la palabra de Dios? Porque dudamos, somos personas suspicaces que necesitan que se les brinde seguridad acerca de la naturaleza del carácter de Dios. De hecho, solamente cuando Jesús viene es que tenemos una revelación perfecta de Dios tal como él es. Esta es la razón por la que Jesús es el fundamento del verdadero pacto, porque a través de él, vemos y conocemos a Dios, y podemos tener absoluta confianza en que él no es hostil, sino amigable.

En el centro del tema encontramos la pregunta sobre la fidelidad de Dios. Después de haber visto a Dios demostrando su fidelidad en toda su plenitud, entonces vuelve a surgir la pregunta: ¿Somos nosotros fieles? ¿Podemos mantener nuestra parte del pacto, podemos mantener las promesas? Conociendo nuestra debilidad, Dios nos ayuda también, "Sólo espera y confía," nos dice. Porque el poder no está en nosotros, sino en la gracia de Dios mismo.

Aquí se halla el tema central del gran conflicto: la fidelidad de Dios que ha sido demostrada y vindicada delante de todo el universo. ¡Y nosotros podemos ser parte de ello al decir Sí a Dios, y confiar en su poder para ayudarnos a confiar!

¿Podemos mantener nuestras promesas como parte de un pacto? ¡No precisamente! Porque toda nuestra justicia es como trapos de inmundicia, y no hay justo, ni aún uno… Pero Dios toma nuestros débiles intentos por confiar en él, queriendo hacer lo que es correcto, y mediante su gracia nos vuelve a crear a su imagen como sus verdaderos hijos.

© Recursos Escuela Sabática

No necesitamos seguir el pacto legal como siervos, siguiendo la línea de Agar e Ismael. Nosotros como hijos de Sara e Isaac somos hijos de la promesa que confía en la salvación de nuestro amoroso Señor.

Comentarios de Elena G. de White

- “Si tan sólo todos quisieran aprender la sencilla lección de que deben tomar y llevar el yugo de Cristo y aprender del gran Maestro la mansedumbre y la humildad de corazón, cumplirían mejor su pacto de amar a Dios sobre todas las cosas y a su prójimo como a sí mismos... Deben comenzar por el principio mismo. Cristo dice: ‘Tomad mi yugo de restricción y obediencia sobre vosotros, y aprended de mí...’, el corazón será entonces hecho recto para con Dios mediante el poder creador de Cristo. Siendo participantes de la naturaleza divina son transformados...” [*En lugares celestiales*, p. 162].

- “Nada excepto la justicia de Cristo puede hacernos merecedores de una sola de las bendiciones del pacto de la gracia. Muchos son los que durante largo plazo han deseado obtener estas bendiciones, pero no las han recibido, porque han creído que podían hacer algo para hacerse dignos de ellas. No apartaron las miradas de sí mismos ni creyeron que Jesús es un Salvador absoluto. No debemos pensar que nuestros propios méritos nos han de salvar; Cristo es nuestra única esperanza de salvación” [*Patriarcas y profetas*, p. 459].

- “El pacto de gracia no es una verdad nueva, ya que existía en la mente de Dios desde toda la eternidad. Es por eso que se llama el pacto eterno. Solo hay esperanza para nosotros siempre y cuando estemos bajo el pacto de Abraham, que es el pacto de la gracia mediante la fe en Cristo Jesús” [*La fe por la cual vivo*, p. 77]

- “Tenemos la promesa de Dios de que Él atraerá a los hombres hacia su gran corazón de amor infinito en los vínculos del nuevo pacto de la gracia. Todos los que quieran renunciar a su esperanza de pagar por su salvación, o ganarla, y vengan a Jesús tal y como son, indignos y pecadores, y confíen en sus méritos, aferrándose a la palabra dada por Dios para perdonar al transgresor de su ley, confesando sus pecados y buscando el perdón, hallará gratuita y plena salvación” Carta 148, 1897; citado en *Comentario adventista del séptimo día*, tomo 7 A, p. 466].

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática